Los Lazos Invisibles Del Destino

by AliceChann

Category: Brave, 2012, How to Train Your Dragon
Genre: Adventure, Romance
Language: Spanish
Characters: Hiccup, Merida, Toothless
Status: In-Progress
Published: 2015-08-21 19:23:49
Updated: 2015-12-09 19:59:03
Packaged: 2016-04-27 08:20:42
Rating: K
Chapters: 3
Words: 5,268
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Dicen que nuestro destino estÃ¡ ligado a la Tierra, y que a veces nuestro camino se puede entrelazar con el de otros al estar unido con lazos invisibles, no podemos evitar el encuentro con ellos, pero si decidir si queremos que formen luego parte de nuestro futuro. Â¿Que harÃ¡ MÃ©rida cuÃ¡ndo se vea nuevamente guiada por aquellos fuegos tan conocidos para ella?

1. Fuegos

**Bueno, esta vez traigo una nueva historia que espero sea de vuestro agrado, serÃ¡ un long-fic aunque aÃºn no sÃ© de cuÃ¡ntos capÃ-tulos, es la primera vez que voy a hacer uno, asÃ- que espero no meter la pata y hacerme un lÃ-o a pesar que tengo la idea principal en mi cabeza. **

Disclaimer: Nuevamente repito que los personajes usados en la historia no me pertenecen a mÃ-, sino a Disney y Dreamworks. Â¡Buena lectura!

Resumen: Dicen que nuestro destino estÃ¡ ligado a la Tierra, y que a veces nuestro camino se puede entrelazar con el de otros al estar unidos con lazos invisibles, no podemos evitar el encuentro, pero si decidir si queremos que formen luego parte de nuestro futuro. Â¿Que harÃ¡ MÃ©rida cuÃ¡ndo se vea nuevamente guiada por aquellos fuegos tan conocidos para ella?

Los lazos invisibles del destino

**Cap 1: Fuegos.**

La suave brisa de la maÃ±ana otoÃ±al se colaba por la ventana levemente abierta de la joven pelirroja, oÃ-a el suave canto de los pÃ¡jaros como si le estuviesen dando los buenos dÃ-as, si hubiese sido otra maÃ±ana ella hubiera permanecido en la cama, calentita esperando llegar los reclamos de su madre sobre su poca voluntad de

madrugar, pero justo esa maÃ±ana era su "dÃ-a", aquel que solo se le presentaba una vez cada dos semanas, era su dÃ-a libre, donde podÃ-a ser lo que ella quisiera y dejar de ser una princesa durante 24 horas. RÃ¡pidamente saliÃ³ de su mullida cama de plumas cogiendo su inseparable arco con sus flechas y la espada colocÃ¡ndoselos debidamente, se habÃ-a vestido la noche anterior antes de irse a dormir para no tener que perder el tiempo en cambiarse una vez levantada, tan solo tomÃ³ una capa azul marino para que la protegiera del pequeÃ±o frio matutino. SaliÃ³ de la habitaciÃ³n esquivando a la mayorÃ-a de los criados del castillo con soltura saludÃ¡ndolos en el proceso, pasÃ³ por la cocina tomando una manzana que serÃ-a su desayuno de aquella maÃ±ana para luego correr y montar a su fiel compaÃ±ero y amigo Angus que ya estaba ensillado y listo esperÃ¡ndola con ganas de seguirla en una nueva aventura.

â€” Â¡Vamos Angus! â€” sin mirar atrÃ¡s la joven princesa monto a su caballo con gran habilidad impropia de una dama saliendo del castillo al galope, justo la semana pasada habÃ-a cambiado su circuito de blancos hacia otra direcciÃ³n y estaba impaciente por probar un nuevo reto. Con enorme habilidad fue acertando perfectamente todos los blancos sin ningÃºn tipo de fallo durante su recorrido, parte de ella se enorgullecÃ-a de seguir en forma, pero otra parte pensaba que lo mismo los habÃ-a puesto demasiado fÃ¡ciles. Fue al terminar aquel circuito que parÃ³ la acelerada carrera de Angus, trotando un poco mÃ¡s lento mirando al cielo pensativa, tenÃ-a varias posibilidades divertidas para aquel dÃ-a, pero una idea fugaz se le cruzÃ³ por la mente y no pudo evitar sonreÃ-r.

â€” Â¿QuÃ© te parecerÃ-a ir al bosque de Naghum, Angus? EscuchÃ© decir a uno de los guardias la semana pasada de que aldeanos aseguran haber oÃ-do cosas extraÃ±as aunque nadie se ha atrevido a entrarâ€¦ Â¿lo investigamos? â€” Angus relinchÃ³ levemente haciendo que MÃ©rida le acariciase el cuello.

â€”Oh vamos no seas aburrido, no pasarÃ¡ nada, ademÃ¡s serÃ¡ divertido Â¡venga vamos! â€”con la aceptaciÃ³n de Angus, MÃ©rida avanzÃ³ saliendo afuera del bosque cercano de su Castillo tomando el camino direcciÃ³n al bosque de Naghum, hacÃ-a aÃ±os que no se acercaba a esa zona. Cuando era niÃ±a recordaba que solÃ-a ir con sus padres, allÃ- fue donde su padre le regalÃ³ su primer arco y tambiÃ©n perdiÃ³ su pierna izquierda por culpa del oso Mor'duâ€¦ahora que lo pensaba, habÃ-an pasado unos ocho meses desde que el prÃ-ncipe fue liberado de su maldiciÃ³n, junto con el hechizo de su madre a la que casi convierte en oso permanente. Ahora ella habÃ-a madurado, respetaba a su madre mÃ¡s que antes, la escuchaba y admirada bastante, se habÃ-an vuelto mÃ¡s unidas aunque Elinor a veces aÃºn estuviese encima de ella en ciertas ocasiones, pero eran pocas. MÃ©rida hasta aceptÃ³ su destino de que tarde o temprano tendrÃ-a que casarse con algunos de los jÃ³venes que la visitaban a menudo y trataban de ganarse su corazÃ³n al haberse roto la tradiciÃ³n, ella ahora era libre de decidir a quiÃ©n amar, pero aÃºn habiendo cumplido sus 17 aÃ±os no habÃ-a sentido la necesidad o el interÃ©s de descubrir el amor en ningÃºn hombre, porque ella ya se sentÃ-a enamorada, pero de la tierra, el bosque, las aguas y el cielo y solo ansiaba vivir libre y guiarse por su espÃ-ritu aventurero, descubrir el mundo mÃ¡gico que la rodeaba, soÃ±aba con aventuras. Ella sentÃ-a que a lo mejor nadie podrÃ-a llegar a entenderla y quizÃ¡s su sueÃ±o de ver el mundo jamÃ¡s se viese cumplido por las responsabilidades que tenÃ-a con su gente, pero al menos las escapadas como la que estaba teniendo en ese momento valÃ-an para calmar sus ansias de

verse atrapada en el castillo.

Pasaron varias horas en las que MÃ©rida cabalgÃ³ con Angus hasta que llegaron a una pequeÃ±a aldea donde reposaron un rato y preguntaron a varios aldeanos sobre aquellos misterios que habÃ-an oÃ-do, unos aseguraban que era Mor'du que no se habÃ-a ido del todo, otros decÃ-an que era algÃºn tipo duendes o kelpies* que vivÃ-an cercanos al lago del bosque y que allÃ- es donde mÃ¡s se oÃ-a aquellos ruidos extraÃ±os, aunque nadie se habÃ-a atrevido a acercarse allÃ-.

â€”La otra noche hubo como un estallido cercano a la aldeaâ€¦ algo se llevÃ³ el pescado recolectado que tenÃ-amos atado a un Ã¡rbol en una cesta...no sabemos que fue, pero seguramente serÃ-a algo enorme, ya queâ€¦el Ã¡rbol estaba tirado en el suelo. â€”eso impresionÃ³ a MÃ©rida al mirar donde aquel Ã¡rbol que efectivamente estaba en el suelo.

â€” Â¿Y nadie vio nada? â€”aquel hombre negÃ³ con la cabeza. Eso solo incremento la curiosidad de la princesa que miraba hacia el bosque con ansias de aventurarse a su interior y descubrir ella misma aquel misterio. Se subiÃ³ a Angus sin pensarlo dos veces.

â€”Gracias buen hombre, ahora mismo irÃ© a ver si encuentro algo Â¡arre! â€”MÃ©rida avanzÃ³ junto a Angus atravesando la maleza del bosque oyendo a la lejanÃ-a las voces de aquel campesino de que era peligroso para una joven ir hacia el bosque sola, MÃ©rida solo sonriÃ³ para sÃ- misma, si Ã©l supiese quien era ella o lo que habÃ-a logrado, seguramente no dudarÃ-a de su valentÃ-a. Fue al cabo de unos minutos que oyÃ³ un extraÃ±o sonido que alertÃ³ a su compaÃ±ero de viaje. MÃ©rida bajÃ³ de Angus sin dudarlo al notar como este empezaba a detener sus pasos miedoso ante lo que aparecieron frente a ellosâ€¦eran aquellas luces mÃ¡gicas que ella conocÃ-a perfectamente, aquellas que te guiaban hasta tu destino.

â€”Fuegos fatuosâ€¦â€”inmediatamente estos empezaron a formar un camino que MÃ©rida sin pensarlo dos veces comenzÃ³ a seguirlos lentamente caminando evitando hacer cualquier tipo de ruido, Angus la seguÃ-a muy de cerca, Ã©l jamÃ¡s abandonarÃ-a a su dueÃ±a a su suerte. Al cabo de un rato la Ãºltima luz se extinguiÃ³, y MÃ©rida estaba por avanzar un poco mÃ¡s cuÃ¡ndo oyÃ³ el ruido del vientoâ€¦estaba sonando demasiado violento tras una pequeÃ±a ladera que debÃ-a subir y seguramente desde allÃ- se viese el lago.

â€”Angus espera aquÃ-â€¦y no hagas ruidoâ€¦â€” MÃ©rida le tocÃ³ en el cuello haciendo que el caballo parase y ella sola empezÃ³ a subir agazapada, evitando asÃ- el ruido, se asomÃ³ levemente entre unos arbustos cuando lo vioâ€¦era impresionante, sus ojos debÃ-an estar gastÃ¡ndole una broma, no pudo evitar sentir una aterradora sensaciÃ³n invadiÃ©ndole el cuerpo asÃ- como una emociÃ³n que llevaba tiempo sin sentir ante lo que sus ojos le mostraban en ese instante sin poder creÃ©rselo del todo.

â€”Dragonesâ€¦â€”fue lo que murmurÃ³ al ver que habÃ-a unos tresâ€¦de varias tonalidades rojizas, pero parecÃ-an ser de la misma raza, el mÃ¡s grande de ellos sobrevolaba el lago rugiendo, al parecer en busca de peces para alimentarse mientras los otros reposaban en la orilla cerca de dÃ³nde ella estaba escondidaâ€¦eran mucho mÃ¡s pequeÃ±os, casi del tamaÃ±o de un perrito seguramente serÃ-an crÃ-as. No pudo evitar suspirar de la emociÃ³n, ella nunca habÃ-a visto un

dragÃ³n hasta ese momento, es mÃ¡s, su madre Elinor le asegurÃ³ que hace siglos que desaparecieron misteriosamente de los bosques de Dunbroch y sus alrededores, mientras que su padre la contrariaba diciendo que jamÃ¡s existieron tales cosas, ella sin embargo siempre creyÃ³ en que los seres mÃ¡gicos existÃ-an. La madre dragÃ³n logrÃ³ atrapar varios pescados y alimentaba a sus bebÃ©s hasta que un extraÃ±o ruido la atrajo hacia el bosque, hecho que aprovechÃ³ MÃ©rida para salir de su escondite dejando antes sus armas en el sueloâ€¦quizÃ¡s pudiese ser algo peligroso hacer esoâ€¦pero no podÃ-a dejar aprovechar la oportunidad de tocar un dragÃ³n. Se fue acercando a las crÃ-as lentamenteâ€¦Ã©stas empezaron a rugir algo ariscas retrocediendo lentamente hacia un lado evitando asÃ- la cercanÃ-a de MÃ©rida.

â€”Tranquilosâ€¦no os voy a hacer nadaâ€¦no pasa nadaâ€¦. â€”MÃ©rida con cuidado cogiÃ³ uno de los pescados que los padres dejaron en el suelo y lo fue acercando a una de las crÃ-as, esperaba ganarse un poco de la confianza tras eso y funcionÃ³, ya que una de ellas poco a poco fue avanzando hacia MÃ©rida, ella notaba la emociÃ³n en su cuerpo al ver como se acercaba, ya solo faltaba un poco mÃ¡s para poder tocarlo, MÃ©rida sentÃ-a su corazÃ³n cada vez mÃ¡s acelerado.

â€”Ven pequeÃ±oâ€¦acÃ©rcateâ€¦eso esâ€¦â€”fue alargando el brazo hasta que un ruido tras ella la hizo girarse lentamente. Era otro dragÃ³n idÃ©ntico al que se acababa de ir hacia el bosque que empezÃ³ a gruÃ±ir con furia mostrando sus enormes dientes alzando su cabeza con la intenciÃ³n de atacarla Â¿de dÃ³nde habÃ-a salido? Las crÃ-as se colocaron detrÃ¡s de Ã©l inmediatamente.

MÃ©rida cayÃ³ al suelo entre gritos soltando el pescado retrocediendo como podÃ-a hacia atrÃ¡s con el miedo en el cuerpo que la impedÃ-a moverse libremente, no tenÃ-a sus armas para defenderse, las habÃ-a dejado tras los arbustos, no llegarÃ-a a tiempo si corrÃ-a hacia ellas, el dragÃ³n le tenÃ-a el paso bloqueado. CerrÃ³ los ojos esperando que la atacara cuÃ¡ndo oyÃ³ un ruido, girÃ³ su rostro a la derecha viendo a otro dragÃ³n que habÃ-a alejado a su agresor a unos metros de ella, este nuevo dragÃ³n era de color negro entero, pero MÃ©rida no logrÃ³ vislumbrar mÃ¡s, su rostro girÃ³ hacia los arbustos dÃ³nde habÃ-a dejado caer sus armas, debÃ-a aprovechar la situaciÃ³n y tomarlas, con un poco de suerte llegarÃ-a hasta Angus y se alejarÃ-a de allÃ- lo mÃ¡s rÃ¡pido posible. Una vez tomadas sus armas con rapidez, saliÃ³ corriendo ladera abajo, logrÃ³ ver a Angus a lo lejos cuÃ¡ndo sintiÃ³ como algo la alzaba del suelo para luego oÃ-r un fuerte estruendo cerca de dÃ³nde ella habÃ-a estado hace unos segundos.

â€” Â¿Â¡Pero quÃ©â€¦!?â€”levantÃ³ su rostro viendo como el dragÃ³n negro que antes la defendiÃ³ la tenÃ-a cogida de su capa azul con la boca y cada vez volaba mÃ¡s alto con ella. Los gritos de la princesa no se hicieron esperar ante el miedo de que pudiera caerse por lo que se agarrÃ³ con fuerza a la capa por la que era sujetada.

â€” Â¡Por los dioses! Â¡Â¿QuÃ© estÃ¡ pasando?! â€”Angus al oÃ-rla relinchÃ³ siguiÃ©ndola trotando desde el suelo hasta que ella lo perdiÃ³ de vista. De inmediato vio como algo pasaba por su lado destruyendo un Ã¡rbol, se girÃ³ para comprobar como los dos dragones que anteriormente observaba la seguÃ-an de cerca y usaban ataques intentando daÃ±arla, pero el dragÃ³n negro los esquivaba con maestrÃ-a.

â€” Â¡Toothless despÃ-stalos! Â¡Vamos campeÃ³n, tÃº puedes! â€” la voz de un hombre saliÃ³ desde arriba del dragÃ³n y fue cuando MÃ©rida se dio cuenta de que al dragÃ³n negro lo montaba una persona. No le dio tiempo a procesar aquella informaciÃ³n cuando por causa de un giro brusco su capa se rasgÃ³ haciendo que ella cayera al vacÃ-o. CerrÃ³ los ojos con fuerza cuÃ¡ndo sintiÃ³ que cayÃ³ encima de algo blando y abriÃ³ los ojos viÃ©ndose sentada sobre aquella criatura oscura justo tras aquel hombre que al parecer manejaba sus movimientos con una extraÃ±a montura llena de mecanismos extraÃ±os.

â€” Â¡AgÃ¡rrese bien seÃ±orita! â€”MÃ©rida sin pensarlo dos veces le hizo caso sujetÃ¡ndose con fuerza a aquel extraÃ±o con casco, no era momento de dudar, la estaba ayudando Â¿no?

De inmediato bajaron bruscamente hasta el espeso bosque y se metieron entre los Ã¡rboles para despistar a los dragones, MÃ©rida mirÃ³ atrÃ¡s viendo como aquellos dos dragones cada vez se quedaban mÃ¡s rezagados, no podÃ-an seguirles el ritmo y al parecer empezaron a volver sobre sus pasos, eso la hizo suspirar de alivio al ver que se habÃ-a terminado aquel caos y fue cuando por fin que se dio cuenta de algoâ€¦iba sentada sobre un dragÃ³n, junto a un desconocido yâ€¦ Â¡estaba volando! SentÃ-a el viento golpeÃ¡ndole el rostro y sus cabellos danzando hacia atrÃ¡s al son del viento, no pudo evitar mirar hacia abajo sintiendo una especie de chispazo en su interior que la hizo reÃ-r luego de aquella locura reciente, tocÃ³ suavemente la piel oscura de aquella magnÃ-fica criatura mirÃ¡ndolo embelesada, estaba tocando a un dragÃ³n y no solo eso.

â€”No me lo puedo creerâ€¦Â¡estoy volando sobre un dragÃ³n! â€” alzÃ³ sus brazos a los lados gritando con euforia echando su cuerpo hacia atrÃ¡s para sentir mÃ¡s el viento rodeÃ¡ndola, en ese momento la joven pelirroja se sentÃ-a mÃ¡s libre que nunca. Esto hizo que su acompaÃ±ante en aquel viaje se girara para verla levemente y sonriera bajo su casco, realmente aquella reacciÃ³n positiva en la muchacha montada sobre su compaÃ±ero, un dragÃ³n, luego de que fuese atacada por otros le era de lo mÃ¡s curioso y divertido, eso le hizo pensar que quizÃ¡s los suyos se equivocaban y los celtas no eran tan diferentes a ellos como creÃ-an.

***Kelpies: En la mitologÃ-a escocesa son seres espirituales que viven cerca de los lagos, al ser espÃ-ritus de agua. Los kelpies normalmente se aparecerÃ-an ante los seres humanos tomando forma de caballo.**

Bueno hasta aquÃ- dejo el primer capÃ-tulo de esta historia, realmente no sÃ© cuÃ¡ndo vaya a seguirla, tengo que poner en orden mis ideas mezcladas y hacer el segundo capÃ-tulo pero tratarÃ© que llegue a la mayor brevedad posible, se agradecerÃ-a un review. Â¡Hasta la prÃ³xima!

2. Dragones

Hola mis queridos lectores, pues aquÃ- aparezco de madrugada dejando el segundo capÃ-tulo de esta historia, espero que la disfruten y comenten si les gusta, que anima saber que tu trabajo lo leen. Acepto crÃ-ticas siempre que sean con respeto, muchas gracias.

Disclaimer: Los personajes de esta historia no son mÃ-os, pertenecen a Dreamworks y Disney como ya todos sabÃ©is. Â¡Disfruten de la lectura!

* * *

><p>Los Lazos Invisibles Del Destino

**CapÃ-tulo 2: Dragones.**

El viento otoÃ±al en su rostro era realmente placentero para la joven pelirroja, no sabÃ-a cuÃ¡nto tiempo llevaba asÃ-, en completo silencio, subida sobre un dragÃ³n y acompaÃ±ada de un desconocido que la habÃ-a salvado de un ataque, si fuese la tÃ-pica princesa enamoradiza de un cuento creerÃ-a que el hombre que la acababa de salvar era su tan ansiado amor verdadero por el cual habÃ-a estado esperando toda la vida, pero que en vez de montar un bello corcel, estaba montado sobre un hermoso dragÃ³n. MÃ©rida no pudo evitar soltar una leve risa ante aquel pensamiento ridÃ-culo y se dedicÃ³ a mirar a su acompaÃ±ante. Ahora que se fijaba, llevaba un atuendo que nunca habÃ-a visto anteriormente Â¿SerÃ-a una especie de mago? Recordaba vagamente que su madre hace aÃ±os le contÃ³ algo de que los dragones solo pudieron ser controlados por los valientes magos en sus tierras. Un extraÃ±o gruÃ±ido del dragÃ³n la sacÃ³ de sus pensamientos y vio como aquel joven le acaricio el cuello oscuro suavemente.

â€”Entiendo compaÃ±ero, serÃ¡ mejor bajar entoncesâ€”el dragÃ³n descendiÃ³ lentamente hacia un claro del bosque dÃ³nde aterrizÃ³ sin problema bajando el joven de Ã©l de un salto, iba a ofrecerle una mano a su acompaÃ±ante cuÃ¡ndo vio como ella habÃ-a bajado de igual forma luego de Ã©l mirando a Toothless con mucha curiosidad y luego a Ã©l.

â€”Puedo llevarla a su casa en cuÃ¡nto mi compaÃ±ero descanse un poco. â€”se quitÃ³ el casco con el que cubrÃ-a su rostro diciendo aquellas palabras y fue cuÃ¡ndo MÃ©rida sorprendida pudo comprobar de que aquel desconocido era un muchacho como ella, mÃ¡s o menos de la misma edad, aunque Ã©l era mÃ¡s alto, de pelo caoba rojizo y ojos verdes. MÃ©rida le sonriÃ³ levemente sintiÃ©ndose algo estÃºpida por su actitud con aquella persona, aÃºn ella ni le habÃ-a agradecido por lo anteriormente acontecido cuÃ¡ndo Ã©l ya pensaba en ayudarla nuevamente.

â€”No gracias, de verdad ya hiciste bastante con ayudarme antes, te lo agradezco mucho, bueno mÃ¡s bien os lo agradezco a ambos estoâ€¦

â€”Hiccup y este reptil enorme es mi mejor amigo Toothless. â€”Toothless empujÃ³ a Hiccup con la cola haciendo que cayera al suelo causando una leve risa en MÃ©rida, aquel joven le trasmitÃ-a confianza pero al oÃ-r ese extraÃ±o nombre ahora si estaba segura de que Ã©l no era de allÃ-, ademÃ¡s... Â¿quiÃ©n en el reino de Dunbroch le pondrÃ-a Hiccup a su hijo? Â¿Acaso algÃºn padre loco que odiaba a su hijo?

â€”Yo soy MÃ©rida, no eres de aquÃ- Â¿verdad? â€”se puso de cuclillas a la altura de Hiccup tirado en el suelo.

â€” Â¿Te has dado cuenta? Y yo que querÃ-a mantenerlo en secretoâ€¦ Â¿en quÃ© habrÃ© falladoâ€¦?â€”MÃ©rida soltÃ³ una carcajada ante el sarcasmo del joven, por lo que decidiÃ³ seguirle el juego.

â€”Bueno si tenÃ-as intenciones de no llamar la atenciÃ³n tanto tu atuendo como tu nombre no pasan muy desapercibidos aquÃ- que digamos, por no hablar de tu amigo, no es que pase tampoco muy desapercibido. â€”MÃ©rida seÃ±alÃ³ a Toothless que estaba reposando en el suelo ausente a los dos jÃ³venes, al parecer estaba cansado, seguramente por las horas de vuelo que habÃ-a tenido ese dÃ-a con Hiccup, esta vez habÃ-an viajado mÃ¡s lejos de lo normal.

â€”Vale me has pillado, tan solo soy un simple explorador en bÃºsqueda de nuevas especies de dragones, asÃ- como nuevas tierrasâ€”Hiccup se puso de pie sacudiendo su traje del polvo seguido de MÃ©rida.

â€” Â¿Nuevas especies? Entoncesâ€¦ Â¿hay mÃ¡s dragones? â€”el joven explorador levantÃ³ una ceja extraÃ±ado por el tono sorprendido de la joven.

â€” Â¿No lo sabÃ©is?... es decirâ€¦ Â¿AquÃ- no hay dragones?

â€”No, bueno sÃ-, la verdad no lo sÃ©, los que me atacaron hace un rato son los primeros que he visto en Dunbroch, segÃºn tengo entendido aquÃ- no ha habido dragones desde hace siglos.

â€”AsÃ- que Dunbrochâ€¦â€”el joven sacÃ³ una especie de cuaderno y empezÃ³ a anotar algo, si la chica decÃ-a la verdad, era extraÃ±o que aquella pareja de dragones hubiesen migrado tan lejos de dÃ³nde provenÃ-an para tener a sus crÃ-as Â¿cuÃ¡l serÃ-a el motivo? Tan atento estaba escribiendo que no se dio cuenta que MÃ©rida se puso a su lado viendo lo que escribÃ-a lo que le hizo sobresaltarse levemente, al parecer era una chica muy curiosa, pero a Ã©l no le molestaba, por lo que le mostrÃ³ el dibujo que hizo de los dragones con total confianza.

â€”Los que vistes nosotros les llamamos changewing y son, digamos, muy peligrosos cuÃ¡ndo estÃ¡n en Ã©poca de crÃ-a, en otras circunstancias suelen ser mÃ¡s pacÃ-ficos y simplemente desaparecen. â€”Hipo le estuvo explicando todo ello haciendo unos extraÃ±os movimientos con sus manos y hombros, algo en lo que se fijÃ³ MÃ©rida y le pareciÃ³ divertido aunque no hizo ningÃºn comentario al respecto, no serÃ-a educado de su parte.

â€” Â¿Desaparecen?

â€”Bueno, digamos que ellos saben camuflarse muy bien en cualquier entorno, por lo que usan su habilidad para esquivar a otros.

â€” Â¡Con razÃ³n no vi a aquel dragÃ³n cuÃ¡ndo me apareciÃ³ por la espalda! Â¿Sabes mÃ¡s de los dragones? Â¿Entonces no son peligrosos normalmente? Â¿CÃ³mo es que sabes tanto? Â¿De dÃ³nde vienes es normal que haya dragones? Â¿Los tenÃ©is de mascotas o algo y por eso sabÃ©is montarlos? â€”Hiccup se sorprendiÃ³ ante la cantidad de preguntas de su nueva amiga, realmente era bastante curiosa y ansiaba por conocer, eso a Ã©l le gustaba porque siempre estaba dispuesto a enseÃ±ar a los demÃ¡s lo que mejor se le daba respecto a otros, "El Conocimiento sobre los dragones" y asÃ- poder evitar hostilidades innecesarias

entre humanos y dragones.

â€”Bueno, yo provengo de Berk una pequeÃ±a isla vikinga mÃ¡s al norte de aquÃ- yâ€¦

â€” Â¿Â¡Eres un vikingo!? â€”MÃ©rida le interrumpiÃ³ dando unos pasos hacia atrÃ¡s con gesto de sorpresa, se imaginaba de todo menos que aquel joven fuese un vikingoâ€¦es decir Â¡no lo parecÃ-a! Bueno ella realmente no habÃ-a visto alguno en persona, tan solo habÃ-a oÃ-do relatos de su padre en sus antiguas batallas y segÃºn Ã©l los vikingos eran unos bÃ¡rbaros sin escrÃºpulos, torpes, brutos, grandes y sin ninguna pizca de conocimiento mÃ¡s que de la guerra, eso sÃ-, ellos eran fuertes como nadie e impresionantes navegantes y ahora ella tenÃ-a delante a uno que era todo lo contrario a lo que su padre le contÃ³ en sus viejas historias, es decir a Hiccup se le veÃ-a inteligente, tranquilo, altruista, es que la habÃ-a salvado sin conocerla de nada yâ€¦Â¡se supone que fueron enemigos en el pasado! Â¿Â¡Que hacÃ-a allÃ- Hiccup tan tranquilo en tierras de antiguos enemigos!? Y ella era la princesa de esas tierrasâ€¦pero Ã©l no tenÃ-a por quÃ© enterarse Â¿verdad?

â€” Â¿Eh? Pues sÃ-, soy un vikingo y tÃº una jovencita celta y no me sorprendo, ademÃ¡s tu vestido tambiÃ©n te delatÃ³ â€”Hiccup sonriÃ³ levemente, Ã©l si habÃ-a leÃ-do algo acerca del pueblo celta, aunque nunca habÃ-a visitado sus tierras hasta ese dÃ-a, Ã©l sabÃ-a de las hostilidades pasadas entre ambos pueblos, aunque su aldea nunca formÃ³ parte de ello, en esa Ã©poca de guerra entre vikingos y celtas ellos tenÃ-an suficiente con los problemas de los dragones que los atacaban continuamente en Berk, por lo que no tuvieron tiempo de enfrentarse a otros pueblos ni unirse a aquella guerra.

â€”No, es queâ€¦bueno no importa, solo me sorprendiÃ³ un poco. â€”MÃ©rida bajÃ³ un poco el rostro avergonzada de su reacciÃ³n repentina y fue entonces cuando se fijÃ³ que a Hiccup le faltaba la mitad de la pierna izquierda llevando en su lugar una especie de prÃ³tesis metÃ¡lica y se quedÃ³ mirÃ¡ndola extraÃ±ada.

â€”Buenoâ€¦esto es una larga historiaâ€¦â€”Hiccup colocÃ³ una mano en su nuca algo incÃ³modo al ver como MÃ©rida le miraba su prÃ³tesis, aquella era la marca de su gran cambio, de cÃ³mo el joven invisible y patÃ©tico de Berk se convirtiÃ³ en el mÃ¡s respetado y querido por todos al ser el primer entrenador de dragones y salvador del pueblo.

â€” Â¿CÃ³mo la has hecho? â€”ella le interrumpiÃ³.

â€” Â¿PerdÃ³n? â€”Hiccup la mirÃ³ confundido alzando una ceja.

â€”Tu prÃ³tesis, es increÃ-bleâ€” MÃ©rida se agachÃ³ y dio varios tirones de ella notando lo fuerte que era y el extraÃ±o mecanismo que llevaba con total confianzaâ€”nada que ver con la de mi padre que se le rompe cada dos por tres. â€” murmurÃ³ divertida, a MÃ©rida sobretodo le parecÃ-a curioso que Hiccup tuviese amputada la misma pierna que su padre Fergus Â¿TendrÃ-a una buena historia que contar como Ã©l de cÃ³mo la perdiÃ³? Bueno, acababa de conocerlo tampoco querÃ-a incomodarlo preguntando sobre ello, algunas veces tendrÃ-a que actuar con la discreciÃ³n que tanto le fue enseÃ±ada por su madre.

â€”Gracias, la hice yo pero no es para tantoâ€¦â€”se rascÃ³ la nuca avergonzado, fue entonces cuando MÃ©rida se dio cuenta de que Hiccup era un chico bastante modesto y ella tan solo sonriÃ³ con el vago pensamiento de que aunque fuese vikingo, aquel joven sinceramente le estaba cayendo bien y realmente sentÃ-a que podrÃ-an llegar a ser muy buenos amigos. Hiccup pensaba de igual forma que MÃ©rida, por lo que pasaron gran parte del dÃ-a charlando animadamente haciendo que la joven princesa se impresionara de las grandes hazaÃ±as de aquel vikingo con los dragones, sobre cÃ³mo sabÃ-a controlarlos y los distintos tipos que habÃ-an, le mostrÃ³ un libro en el que Ã©l anotaba aquellas cosas y MÃ©rida estaba atÃ³nita ante sus increÃ-bles historias, pero sobre todo en lo mÃ¡s profundo de su interior le tenÃ-a mucha envidia, Hiccup habÃ-a volado sobre gran parte del mundo gracias a su amistad con Toothless al parecer, y ella sin embargo estaba enjaulada en ese lugar sin poder volar del todo como quisiera. Cuando Toothless descansÃ³ un poco volaron con Ã©l de vuelta al lago dÃ³nde observaron a la lejanÃ-a a los changewing alimentando a sus crÃ-as, Hiccup sabÃ-a cÃ³mo poder observarlos de cerca sin ser descubiertos y apuntaba cosas en su cuaderno mientras MÃ©rida le observaba y de vez en cuando hacÃ-a alguna que otra pregunta que era respondida por el joven vikingo. Al estar cerca de allÃ- MÃ©rida aprovechÃ³ y buscÃ³ a Angus por la zona dÃ³nde lo perdiÃ³ de vista pero no lo encontrÃ³, supuso que habrÃ-a vuelto al castillo, el caballo era muy listo. A la tarde cuando el hambre empezÃ³ a surgir MÃ©rida condujo a sus nuevos amigos a un rÃ-o cercano que conocÃ-a desde pequeÃ±a dÃ³nde pescaron y comieron entre risas, Hiccup se impresionÃ³ al ver las habilidades de la joven con el arco y MÃ©rida riÃ³ al ver como Toothless le regurgitaba comida a Hiccup y luego a ella en agradecimiento por la pesca, hablaron de temas cotidianos y el diferente tipo de ideologÃ-a entre ambos pueblos y algunas de sus tradiciones. Cuando faltaban solo unas horas para la noche Hiccup insistiÃ³ en llevarla a casa, ella al final aceptÃ³ y subiendo en Toothless MÃ©rida le indicÃ³ a la aldea mÃ¡s prÃ³xima al Castillo de Dunbroch. Aterrizaron lejos de miradas curiosas, MÃ©rida le advirtiÃ³ que no sabrÃ-a cÃ³mo reaccionarÃ-an si lo veÃ-an llegar subidos en un dragÃ³n, era mejor que nadie supiese nada, ambos bajaron en silencio, a MÃ©rida se le habÃ-a hecho demasiado corto el dÃ-a.

â€”CÃ³mo me hubiese gustado haber visto todo lo que me contasteâ€¦â€”murmurÃ³ mientras recordaba el plano y libro que Hiccup le habÃ-a enseÃ±ado anteriormente, habÃ-a tanto por conocer del mundo exterior al reino de Dunbroch.

â€”PodrÃ-as venir conmigo alguna vez, serÃ-a divertido. â€”MÃ©rida mirÃ³ a Hiccup, al parecer la habÃ-a escuchado.

â€”Realmente me encantarÃ-a pero no puedo, tengoâ€¦bueno cosas que hacer, ya sabes. â€”no se atrevÃ-a a decirle quiÃ©n era, por una vez querÃ-a ser simplemente MÃ©rida a los ojos de alguien, sin saber de que Hiccup de igual forma que ella huÃ-a de la responsabilidad a la que lo sometÃ-a continuamente su padre sobre ser el lÃ-der de Berk, Ã©l ya sentÃ-a que habÃ-a cumplido bastante al haber enseÃ±ado a su pueblo como convivir con los dragones y simplemente deseaba ser Hiccup, ser libre y buscar su lugar en el mundo, Ã©l no sentÃ-a que fuese ser lÃ-der de Berk, por eso se "escapÃ³" con Toothless.

â€”Yo me voy a quedar un tiempo por aquÃ-, explorando la zona e intentar descubrir porquÃ© aquellos changewing estÃ¡n tan lejos de casa, podrÃ-as acompaÃ±arnos a Toothless y a mÃ-, no irÃ-amos muy lejos, te dejarÃ-a aquÃ- cuÃ¡ndo quisieras, ademÃ¡s me vendrÃ-a bien

la ayuda de alguien que me guiase por la zona para poder terminar mi plano. â€”todo eso eran simples excusas del joven vikingo, Hiccup realmente querÃ-a que MÃ©rida lo acompaÃ±ara, en ese dÃ-a que habÃ-a pasado con la joven el sintiÃ³ que de igual forma ella ansiaba ser libre de lo que fuera que la impedÃ-a alejarse demasiado de aquel lugar, se dio cuenta al ver como los ojos de ella se iluminaron al oÃ-r los relatos de algunas de sus aventuras con sus amigos y Ã©l siempre estaba dispuesto a ayudar a quien fuese, y aunque MÃ©rida no estuviera pidiendo ayuda, Ã©l sabÃ-a que la necesitaba, lo sintiÃ³ de nuevo tambiÃ©n cuÃ¡ndo la oyÃ³ reÃ-r mientras estaba con Ã©l subida sobre Toothless o cuÃ¡ndo mirÃ³ emocionada a los changewing.

â€”No te darÃ¡s por vencido Â¿verdad? â€” MÃ©rida sonriÃ³ levemente poniendo sus brazos en jarras, realmente Hiccup era terco, en cierta forma le recordaba a ella.

â€”La verdad es que no. â€”MÃ©rida asintiÃ³ levemente y se quedÃ³ pensativa, y fue cuando recordÃ³ a los fuegos fatuos, ellos la llevaron hacia los dragones y asÃ- pudo conocer a Hiccup, quizÃ¡s parte de su destino estaba unido a Ã©l y podrÃ-a ser un modo escapar de su realidad de vez en cuÃ¡ndo, tenÃ-a en sus manos la opciÃ³n de negarse o aceptarlo, la verdad es que podrÃ-a escaparse en alguna ocasiÃ³n del Castillo, ahora su madre la controlaba menos y confiaba mÃ¡s en que ella harÃ-a sus deberes y responsabilidades sin tener vigilancia continua.

â€”EstÃ¡ bien, nos vemos aquÃ- maÃ±ana a la tarde, gracias por lo de hoy Hiccup, realmente me lo he pasado en grande y no sabes cuÃ¡nto te lo agradezco, hasta luego Toothless. â€”MÃ©rida acariciÃ³ levemente la cabeza del dragÃ³n y se marchÃ³ de allÃ- despidiÃ©ndose con la mano sonriendo pensando en el dÃ-a tan divertido que habÃ-a pasado. Hiccup se quedÃ³ mirando como ella desaparecÃ-a y montando en su compaÃ±ero decidiÃ³ regresar a su campamento temporal cerca de allÃ-, casi era de noche, aÃºn no se conocÃ-a la zona y no querrÃ-a perderse, ya maÃ±ana investigarÃ-a el lugar mÃ¡s a fondo, asÃ- como la aldea celta, su curiosidad de ver en persona como convivÃ-an allÃ- era aplastante.

â€”No ha estado nada mal Â¿verdad compaÃ±ero? Nuestro primer dÃ-a en tierras no muy gratas para nosotros y nos hacemos amigos de una celta Â¿curioso verdad?

...

Cuando estaba por llegar a la entrada del castillo, MÃ©rida se encontrÃ³ con Angus a unos metros pastando, se acercÃ³ a Ã©l acariciando su cuello sin darse cuenta que seguÃ-a sonriendo desde que se despidiÃ³ de Hiccup y Toothless.

â€” Â¿EstÃ¡s bien Angus? SabÃ-a que regresarÃ-as a salvoâ€¦ Â¿sabes? Hoy pasÃ© el mejor dÃ-a de mi vida, conocÃ- a alguien al que sÃ© que podrÃ© llamar pronto "mi mejor amigo" bueno, aparte de ti claro, ya te lo presentarÃ©. â€”MÃ©rida subiÃ³ a Ã©l y cabalgÃ³ hasta el establo provisionando a su compaÃ±ero con doble raciÃ³n para compensarlo. Durante la cena con sus padres y hermanos MÃ©rida no hablÃ³ apenas, no pudo pensar en otra cosa que no fuese en su emocionante dÃ-a lleno de risas junto a sus dos nuevos amigos, apenas atendiÃ³ a los viejos relatos de su padre ni a las travesuras de sus hermanos que le quitaron el postre que ella misma se sirviÃ³, por suerte para ella la Ãºnica persona que se hubiera dado cuenta de que

esa noche actuaba raro era su madre que estaba como siempre atendiendo algÃºn asunto referente al reinado.

* * *

><p>Bueno hasta aquÃ- dejo el capÃ-tulo 2, espero realmente que haya sido de vuestro agrado, he intentado plasmar lo mejor posible lo que para mÃ- serÃ-a un primer contacto entre MÃ©rida e Hiccup y saliÃ³ esto. Hiccup para mÃ- es una persona demasiado confiada en las personas asÃ- como MÃ©rida por lo que no fue difÃ-cil que hablaran entre ellos con confianza desde el principio. Â¡Hasta la prÃ³xima y gracias por leer!

3. AVISO

Â¡Hola! esto no es un capÃ-tulo, es una respuesta a varios reviews que recibÃ-. En primer lugar el capÃ-tulo 3 lo he borrado para mejorar algunas cosas y volverlo a resubir en estas vacaciones de Navidad. TratarÃ© de hacerlo lo antes posible junto al capÃ-tulo 4 que estÃ¡ en proceso Â¡siento mucho las molestias y haberos asustado! Y sobretodo mi tardanza, la verdad no esperaba que nadie se diese cuenta xD y hacerlo en plan incÃ³gnita, pero veo que hasta os dan avisos cuando borro un capitulo Â¿no? Jajaja.

Â¡Saludos y besos!

End
file.